

CARTEL OFICIAL



FRANCIA

2024

V.O. inglés, portugués, lakota

147 minutos

Rec. para mayores de 16 años

Premio a la Distribución • Festival de Gijón 2023

FICHA TÉCNICA

Dirección: Lisandro Alonso. **Guión:** Lisandro Alonso, Fabian Casas y Martín Caamaño. **Montaje:** Gonzalo del Val. **Fotografía:** Timo Salminen, Mauro Herce Mira. **Sonido:** Catriel Vildosola.

FICHA ARTÍSTICA

Viggo Mortensen, Chiara Mastroianni, Alaina Clifford, Sadie Lapointe, Villbjork Malling, Adanilo, Marcio Marante, Luisa Cruz, Rafi Pitts.

SINOPSIS

Un cowboy solitario (Viggo Mortensen) se adentra en un pueblo sin ley en busca de venganza. Paralelamente, en la reserva de Pine Ridge, en Dakota del Sur, Alaina está cansada de su trabajo como policía y deja de contestar las alertas de radio una fría noche de invierno. Su sobrina Sadie pasa la noche esperándola, en vano. Con la ayuda de su abuelo, Sadie decide emprender un viaje a través del tiempo y el espacio hasta un lugar en Sudamérica, donde podrá dejar de lado viejos westerns en blanco y negro que no la representan para centrarse en escuchar los sueños y los relatos de otras personas, las que todavía viven en la selva.



NOTAS DEL DIRECTOR

Para esta película leí mucho sobre diferentes reservas de nativos originarios de Estados Unidos, especialmente sobre un lugar en particular llamado Pine Ridge, en Dakota del Sur, donde pasé unos meses en el año 2017. En la reserva, los números no favorecen a la gente. Y solo hay 23 policías disponibles para cubrir las necesidades de 50 000 habitantes nativos. Pero la gente decide vivir allí y luchar por su supervivencia a pesar de la falta de interés, e incluso el desdén, de otros estadounidenses, de otras culturas más jóvenes.

También me han interesado los pájaros, su vuelo y su libertad. La forma como migran de un lugar a otro, sin preocuparse de fronteras, aduanas o cuentas bancarias. Y a pesar de que el cambio climático afecta cada día más directamente a las aves, eso no les impide migrar ni seguir reproduciéndose. Veo a las aves como portadoras de algún tipo de sabiduría desconocida para los humanos, milenaria y misteriosa.

Quiero establecer conexiones entre el paso del tiempo y las diferentes culturas que han habitado América desde el inicio, antes de la colonización. Quiero comparar a las tribus indígenas de Norteamérica con las que viven cerca del Amazonas, lejos de la modernidad, con la esperanza de mantener vivas sus tradiciones ancestrales.

Quiero perderme en la selva a trabajar y sentirme observado por los pájaros y los animales que viven entre esos árboles. Creo que nadie ha hecho una película así aún. No estaría de más mostrar la belleza y la oscuridad de América, de la gente que la habita y de la gente que la daña.

Lisandro Alonso

LA PRENSA HA DICHO...

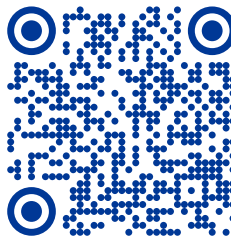
"Lisandro Alonso ha curvado los límites del "slow cinema" hasta transformarlos en círculos, que se superponen película a película formando un mandala de otro planeta, que explicaría a generaciones futuras qué ha significado vivir en la Tierra".

Sergi Sánchez para LA RAZÓN

"No estamos ante una película de aventuras, sí en una obra en la que la aventura de filmar y de buscar otras formas de modular su propio estilo constituyen la base de una película ambiciosa y extraña".

Carlos F. Heredero para CAIMÁN

ESCANEA ESTE CÓDIGO QR PARA VER EL TRÁILER DE LA PELÍCULA





ENTREVISTA CON LISANDRO ALONSO

¿Cree que es su película más compleja?

Sí, seguramente. Es difícil explicarlo o ponerlo en palabras porque sería como intentar explicar un cuadro. Y no lo digo porque me considere pintor, sino porque es muy complejo. Pero podemos intentarlo...

¿De dónde viene la idea para esta película?

En Jauja decidí retratar a distintos personajes indios. Cuando terminé la película, me di cuenta de que quería profundizar más en este mundo imaginario. Me sentí instintivamente atraído por los westerns y por una novela de Cormac McCarthy, Meridiano de sangre, que describe la violencia de la expansión del Oeste y la vida fronteriza, las masacres y la ausencia total de leyes que protegerían a la gente. A fin de cuentas, la sociedad actual no es tan diferente de la de 1800, solo que se expresa por medios distintos. La tolerancia hacia esas culturas no es mucho mayor ahora que entonces.

Ya no utilizamos las armas para exterminarlas, sino mecanismos más sutiles. La violencia, la corrupción, la ignorancia y la falta de leyes son similares a los de la época del Salvaje Oeste.

La película establece un contraste entre la situación de los indios en Estados Unidos y los de América Latina. ¿Cuál era su intención?

La película pretende comparar el modo de vida de los indios en la selva, donde aún pueden refugiarse en su vasto entorno natural y cazar y pescar, con la situación de los nativos americanos, que viven en una parcela de tierra que les ha asignado el Gobierno estadounidense. Están aislados de sus tradiciones y su modo de vida, no disfrutan de los mismos derechos que los demás ciudadanos estadounidenses.

Quería plantear esta cuestión: si los nativos de Norteamérica pudieran vivir como los nativos de la selva, ¿lo preferirían? ¿Serían más felices si estuvieran menos contaminados por el modelo de civilización occidental?

El periodo de tiempo en el que transcurre la película parece intencionadamente ambiguo. ¿Es una forma de reflexionar sobre la circularidad del tiempo en la que creen estas culturas indígenas?

Sí, se mueve entre periodos de tiempo, y eso se refleja en la fotografía, el vestuario, la forma de hablar de la gente y la iluminación. La película empieza en el pasado con el western, pero no es un pasado naturalista, sino que se inspira en los decorados de los westerns clásicos. Luego se traslada al presente, en la reserva, y finalmente viaja a un pasado más cercano, a la selva en los años 70. No creo que sea un problema para el público porque



los espectadores de hoy en día están muy acostumbrados a saltar en el tiempo y el espacio. Cuando buscamos información en internet vamos del presente a otro siglo sin que esto nos preocupe lo más mínimo.

Todas sus películas transcurren en zonas remotas, aisladas del mundo: Misiones en Los muertos, Ushuaia en Liverpool, La Pampa en Jauja... ¿Qué le interesa de estos lugares?

Sus habitantes viven con menos y, sin embargo, tienen más. Son gente que ha sido marginada por la sociedad o que ha buscado vivir en soledad. Algunos no tuvieron elección, pero otros tomaron la decisión consciente de vivir lejos del tipo de lugar en el que yo vivo: una gran ciudad cosmopolita. Tiene un estilo de vida diferente, con valores diferentes. En ambos casos, creo que vivir así requiere mucho valor. ¿Por qué han decidido alejarse del mundo? ¿Por qué quieren vivir sin semáforos, móviles, tarjetas de crédito, sin jefes ni jornadas laborales de ocho horas?

En el mundo actual todo se parece tanto, que cuando veo a gente que vive de otra manera despierta mi curiosidad. Quizá esas personas puedan enseñarme más sobre mí mismo que mi vecino. Una de las mayores motivaciones para hacer esta película es que quiero pasar tiempo con ellos. A algunos cineastas les gusta encerrarse en un plató y hacer películas de ciencia ficción. Yo prefiero salir de expedición y fingir que soy Matthew Henson.

¿Cuál es la dimensión política de la película?

Creo que permitirá una serie de interpretaciones muy distintas, dependiendo de la procedencia del espectador. Un nativo americano no verá la película de la misma manera que un blanco, al igual que un europeo no tendrá la misma experiencia que alguien de Estados Unidos o Argentina. La película se centra más en el futuro que en el pasado.

Más que hacer hincapié en volver a un estado originario, quiero plantear la cuestión de hacia dónde nos dirigimos. ¿Adónde nos lleva el progreso? ¿Qué ha hecho la noción de progreso por los nativos americanos? ¿Es mejor ser pobre en Sudamérica o estar un poco mejor, pero completamente aislado y sin perspectivas de futuro?